JESUITASCHILE

OTOÑO 2016 / Nº 34

SER SACERDOTE EN LA IGLESIA Y EN EL MUNDO DE HOY

RECTORES LAICOS EN LOS COLEGIOS DE LA COMPAÑÍA

LA U. ALBERTO HURTADO PARTICIPA EN EL PROCESO CONSTITUYENTE

CURSOS DE ESPAÑOL PARA HAITIANOS EN EL SJM: POR UN CHILE SIN FRONTERAS

JESUITASCHULE

SUMARIO

JESUITASCHILE Nº 34 | OTOÑO 2016

2 Presentación

3 La Universidad Alberto Hurtado participa en el proceso constituyente, *por Juan Diego Galaz sj y Juan Ignacio Latorre*

5 Khabarnama, *por Juan Carlos Pallardel sj*

8 Noticias nacionales

9 Cursos de español del SJM: Por un Chile sin fronteras, *por Andrea Fuenzalida y Florencia Saffirio*

11 Reflexiones sobre el sacerdocio por venir: Actualizar el sacrificio de Jesús en la vida del mundo, *por Cristóbal Madero sj*

14 Noticias internacionales

15 Rectores laicos en colegios jesuitas: Unión de voluntades para una misión común, *por Andrés Mardones*

17 Congregaciones Generales post Vaticano II, *por José Arenas sj*

19 Adolfo Nicolás sj, General de los jesuitas: "*Laudato Si'* nos hace una invitación que espero aceptemos", *por Patrick Mulemi sj*

JESUITASCHILE

Director: Cristóbal Emilfork sj
Consejo Directivo: Araceli Gorichon, Francisco Jiménez sj, Roberto Saldías sj.
Editor: Andrés Mardones M.
Diseño: Mercedes Lincoñir H.
Portada: Ordenación sacerdotal, Iglesia de San Ignacio, 17 de abril de 2015.
Impresión: GraficAndes

LA CRUZ DE CRISTO, EL SÍMBOLO QUE NOS INSPIRA

Presentamos la edición nº 34 de la revista *Jesuitas Chile*, que busca compartir con ustedes hitos significativos de nuestra vida como Compañía de Jesús, y todo aquello que impulsa la misión por la que trabajamos día a día tanto jesuitas como colaboradores laicos. Nos inspiran los deseos de amar y seguir más fielmente a Jesús, que justamente en este tiempo nos recuerda la invitación a darlo todo por nuestros hermanos, especialmente los más desamparados de la sociedad.

Como sacerdotes seguidores de Cristo debemos saber abrazar la cruz. Ésa es la reflexión que en este número hace Cristóbal Madero sj, al recordarnos que "un sacerdocio que no nazca del amor por un mundo roto no tiene sentido alguno, pues no hay real sacrificio si no nace del amor, ni hay verdadero amor que no conlleve sacrificios".

Presentamos, además, una destacada labor desarrollada desde el Servicio Jesuita a Migrantes (SJM), institución que trabaja por acoger las necesidades de migrantes que llegan a nuestro país, principalmente desde Perú, Bolivia, Colombia, República Dominicana y Haití. Justamente son los migrantes haitianos quienes están sacando provecho a los cursos de español que facilitan su proceso de inculturación. A través de estas clases se ha podido conocer la realidad de ellos, sus metas más inmediatas y sus sueños. Sin duda, una iniciativa que representa fielmente la necesidad de estar atentos a los desafíos que nos impone la sociedad actual.

Otro gran desafío que tenemos como país es aquél al que está apuntando el Centro Universitario Ignaciano de la Universidad Alberto Hurtado, generando espacios de participación en el proceso constituyente, coordinándose con las obras que forman parte del Área Social de la Provincia Chilena para, con cada una de ellas, ir donde otros no van y así dar voz a los que son generalmente excluidos de procesos tan importantes como éste.

La realidad educacional es sin duda otro de los grandes desafíos que enfrentamos. Las nuevas generaciones son parte del quehacer diario dentro de la Compañía, y sus establecimientos educacionales son el espacio donde más fielmente se refleja esa tarea. Desde hace algunos años, en los colegios ligados a los jesuitas en Chile, colaboradores laicos han ido asumiendo nuevas responsabilidades, entre éstas la de ser rectores. Algunos de ellos nos hablan de lo que ha significado ese proceso y cuáles son los retos frente a la realidad de la educación chilena de hoy.

Desde Pakistán, el jesuita misionero peruano Juan Carlos Pallardel nos relata la experiencia de su comunidad en esas tierras, donde, junto a otras comunidades religiosas, deben encontrar caminos para acercarse, conocerse y superar prejuicios, además de enfrentar el miedo, el desconocimiento e intentar que las "luces de vida" no se apaguen.

Luego, el padre José Arenas presenta un artículo sobre la historia de las Congregaciones Generales de la Compañía de Jesús. Ello, para ir preparando el camino para la Congregación General 36, a desarrollarse en octubre y noviembre próximos en Roma, y en la cual se elegirá al próximo Padre General de la Orden. Y por último, el actual Superior General, P. Adolfo Nicolás, nos habla del compromiso de los jesuitas en materia ecológica y medioambiental.

Esperamos que la muerte y resurrección de Jesús que conmemoramos en estos días, inspiren nuestra manera de actuar y nos hagan personas cada día más solidarias y comprometidas con aquellos hermanos que más nos necesitan.

A.M.D.G.

Cristián Del Campo sj
Provincial Compañía de Jesús en Chile

LA UNIVERSIDAD ALBERTO HURTADO PARTICIPA EN EL PROCESO CONSTITUYENTE

Juan Diego Galaz sj
Director Centro Universitario Ignaciano-UAH.

Juan Ignacio Latorre
Director Centro de Ética y Reflexión Social Fernando Vives SJ-UAH.

Si toda universidad debe conocer y responder a las diversas necesidades de la comunidad que le ha confiado el saber, nosotros, como universidad ignaciana, somos llamados a ir hasta, y hablar desde, un lugar muy específico: donde otros no saben, no pueden o no quieren ir.

La universidad debe encarnarse entre los pobres para ser ciencia de los que no tienen ciencia, la voz ilustrada de los que no tienen voz, el respaldo intelectual de los que en su realidad misma tienen la verdad y la razón, pero no cuentan con las razones académicas que justifiquen y legitimen su razón y su verdad — Ignacio Ellacuría sj

El 13 de octubre del año pasado la presidenta Michelle Bachelet convocó a toda la ciudadanía para comenzar un proceso constituyente. Éste es un hito decisivo para nuestra vida republicana. En doscientos años de historia, es la primera vez que los ciudadanos y ciudadanas tenemos la oportunidad de participar en la conformación de nuestro proyecto colectivo.

Se dice con razón que la Constitución es el más político de los documentos jurídicos y el más jurídico de los documentos políticos. En ella nos decimos quiénes somos y quiénes queremos ser, cómo vivimos y cómo queremos vivir, convivir y reconocernos. Establecemos quién, bajo qué condiciones y con qué límites va a ejercer legítimamente el poder en nuestro nombre y a nuestro favor.

Discutir nuestra Constitución es la oportunidad de mirar con honestidad histórica nuestro presente, sus aciertos y

sus errores para, considerándolos, dictarnos los principios y las reglas fundamentales que hagan más probable el país que queremos.

Una tarea de esta magnitud reclama la participación activa de todos nosotros, en especial de las universidades y, de un modo muy particular, de una universidad como la nuestra, llamada al *servicio de la fe y la promoción de la justicia*.

UNIVERSIDAD CON MISIÓN

La universidad es una institución única. A ella se le ha confiado una tarea de máxima importancia: conservar, ampliar y comunicar el saber. Es el lugar donde se cultiva uno de los ámbitos más humanos de la humanidad. Y lo hace habitando cotidianamente una tensión que la vitaliza o la mata. Debe ser libre de la comunidad para la verdad, y debe cultivar la verdad para la libertad de la comunidad.

Así, a su modo, es ahora convocada con todas sus capacidades en esta discusión constituyente. Libremente, desde el saber y la verdad, pone el conocimiento al servicio de la comunidad que le ha confiado su custodia. Para que la comunidad se reconozca, para que se haga más humana.

Sin embargo, este deber general de cualquier universidad (que quiera ser tal), en nuestro caso está marcado por una nota particular. La Universidad Alberto Hurtado es una organización de la sociedad civil que, asumiendo con la mayor rigurosidad las tareas universitarias, es animada por la misión de nuestra identidad ignaciana. Como universidad, es decir, sin negar nuestra naturaleza institucional, tenemos una opción.

Este punto es discutido. Algunos preguntan si acaso es compatible el adjetivo confesional con el sujeto universidad. Si las creencias religiosas son compatibles con la libertad para la verdad que la universidad reclama para ser tal.

Participando del proceso constituyente respondemos que sí. Y lo hacemos realizando el aporte específico que emana precisamente de la fe que nos inspira.

Si toda universidad debe conocer y responder a las diversas necesidades de la comunidad que le ha confiado el saber, nosotros, como universidad ignaciana, somos llamados a ir hasta, y hablar desde, un lugar muy específico: donde otros no saben, no pueden o no quieren ir.

Nuestra fe nos exige hacernos parte de la realidad de los que la sociedad excluye (inserción), para pensar nuestras relaciones desde y con ellos (reflexión), a fin de transformar las causas de esa exclusión (incidencia). Este ejercicio no anula la libertad de la universidad, sino que la potencia, la orienta y la especifica en la historia de los seres humanos realmente existentes. Para nosotros la universidad no es simplemente una idea, es una práctica transformadora de la realidad.

Por eso queremos superar universitariamente el monólogo erudito destinado a oyentes pasivos. Nuestro modo de ser universidad, y nuestro modo de hacer universidad, y por ellos, nuestro modo de contribuir al diálogo constituyente es, como dice la cita del comienzo: *"Ser ciencia de los que no tienen ciencia, la voz ilustrada de los que no tienen voz, el respaldo intelectual de los que en la realidad misma tienen la verdad y la razón, pero no cuentan con las razones académicas que justifiquen y legitimen su razón y su verdad"*.

UNA MISIÓN UNIVERSITARIA EN COLABORACIÓN

Pero un propósito como el que hemos descrito es imposible para una institución aislada. Por eso nuestra misión es en colaboración. Formamos parte de una comunidad mayor, una red de personas e instituciones que trabajan, cada una en un ámbito particular, por hacer de Chile un país más humano.

Así, en lo inmediato, nos hemos coordinado con las obras que forman parte del Área Social de la Provincia Chilena de la Compañía de Jesús. Queremos, con cada una de ellas, ir donde otros no van, para que tengan voz los que son generalmente excluidos de la palabra. Con el Hogar de Cristo llegar a los adultos mayores, personas químico-dependientes o en situación de calle; con TECHO, a los campamentos y blocks; con INFOCAP, al mundo obrero y sindical; con el Servicio Jesuita a Migrantes, a los inmigrantes; con la Misión Jesuita en Tirúa, a la realidad del pueblo mapuche, y con la Capellanía de Gendarmería, a las personas privadas de libertad.

En esta primera etapa, queremos también abrir las puertas de la universidad al barrio y ofrecer un servicio a la Iglesia de Santiago. Por eso a partir del jueves 21 de abril y durante los seis siguientes jueves, realizaremos gratuitamente un Seminario Ciudadano para la nueva Constitución.

Este seminario será ofrecido por profesores de las Facultades de Derecho, Filosofía y Humanidades y Ciencias Sociales, en coordinación con el Centro Universitario Ignaciano y el Centro de Reflexión y Acción Social Fernando Vives. Aquí abriremos el debate sobre los asuntos más relevantes que se discutirán luego en los cabildos territoriales y que darán lugar a las "Bases Ciudadanas para la Nueva Constitución".

Finalmente, y paralelamente a lo anterior, habilitaremos una plataforma virtual para poner a disposición de toda la comunidad contenidos y debates que puedan contribuir al diálogo ciudadano.

Nos anima la certeza de que una sociedad más justa sólo es posible si se construye desde la mirada de los excluidos y que hoy, en este proceso constituyente, es una oportunidad única para que tengan la palabra. **JCh**

KHABARNAMA*

Desde Pakistán, el misionero peruano Juan Carlos Pallardel nos acerca a una cruda frontera en la que se hace presente la Compañía de Jesús. En medio de la inseguridad, buscan atender a la población del lugar, haciendo fructificar la riqueza del diálogo y el encuentro cultural y religioso que se puede dar en esa región del planeta.

Juan Carlos Pallardel sj

Revisando los archivos de la comunidad de Lahore, encontré unas antiguas cartas que solía enviar a cercanos, a otros jesuitas y benefactores, algo así como "noticias para los amigos" escritas a máquina, sin regularidad, pero tratando de dar a conocer lo que pasaba con el pequeño grupo de compañeros en estas tierras; las dificultades, las actividades, las iniciativas y los fracasos en la misión de servir a la Iglesia en Pakistán, intentando también acercarse y servir a los más de 150 millones de musulmanes.

En cada número de "Khabarnama" (carta de noticias) estaban siempre presentes unas pequeñas líneas para "tentar" a algún otro compañero a sumarse a esta misión donde, como en todos lados, hay mucho que hacer, pero, como en pocos lugares, en un contexto de fragilidad que marca todo lo que se realiza.

Leyéndolas, me animo a recomenzarlas, o al menos a tomar prestado el nombre para enviar noticias desde aquí.

He empezado a escribir este "Khabarnama" hace bastante tiempo, así que muchas cosas han pasado ya; fiestas, cristianas y musulmanas, buenas y malas noticias, en las que la vida de gente inocente ha sido robada en "nombre de Dios". Y si hay tiempo para escribir es porque hoy (N. de la R.: 25 de diciembre) es feriado: se celebra el cumpleaños del fundador de Pakistán, Muhammad Ali Jinnah, lo que asegura a los cristianos un día tranquilo para celebrar la Navidad. Ayer 24 coincidió con la celebración *"milad un-nabi"*, el nacimiento del Profeta, así que el país estaba de fiesta, con luces decorándolo todo. Lamentablemente, las luces no son lo único que "decora" la ciudad. El miedo es grande, así que las medidas de seguridad son extremas por la coincidencia de ambas celebraciones, e incluso hoy hemos tenido derecho a protección armada en nuestra puerta. Sin pedirlo, despertamos con resguardo policial.

Las diferentes comunidades religiosas tienen que encontrar caminos para acercarse, conocerse y superar los prejuicios, el miedo, el desconocimiento y tratar de no dejar que las "luces de

* Khabarnama = Carta de Noticias. Texto enviado originalmente por el autor a la Provincia Peruana de la Compañía de Jesús.

vida" se apaguen. El miedo hace callar a muchos (musulmanes, cristianos, hindúes o sikhs) que sufren por lo que pasa, pero que no se atreven a protestar. Aunque hay un halo de esperanza de que todo puede ser diferente. Esperanza que uno aprende a descubrir en hechos sencillos, en conversaciones, en prácticas religiosas... me ha tocado estar en procesiones con un puñado de hombres y mujeres rezando; los musulmanes observando en silencio, algunos pidiendo bendiciones, muy respetuosos, pero teniendo delante y detrás nuestro un grupo de policías armados, y habiendo tenido que armar también a miembros de la parroquia para brindar seguridad a los actos religiosos.

LA COMUNIDAD JESUITA

En la comunidad somos siete. Renato, el superior, que se ocupa de los tres colegios que tenemos, además de misas, confesiones y retiros; un todo terreno que ha dedicado su vida a esta misión. Maria-Anthony, antiguo provincial de Sri Lanka, responsable de la casa de retiros y del centro de formación de religiosas. Su salud no es de las mejores, pero se encuentra estudiando urdu, dando retiros, celebrando misas y creando un programa de asistencia para un grupo de cristianos pobres que viven relativamente cerca de la comunidad. Kevin, un hermano australiano que se ocupa de la administración de la casa y de las cuentas de toda la misión, además de dar retiros y dirección espiritual. Luego André, jesuita de Indonesia, y yo. André es el formador de la casa, se ocupa de los candidatos (este año son diez), da retiros, dirección espiritual, clases para candidatos/as de otras congregaciones y confesiones, además de ser casi el vicario de la Catedral. Debería ir a la Tercera Probación[1] y continuar sus estudios, pero nos preguntamos quién se va ocupar de la formación, más aun ahora que tenemos en la comunidad a dos juniores[2] pakistaníes que realizan estudios de pregrado antes de comenzar filosofía.

LA BARRERA IDIOMÁTICA

Personalmente, he dedicado muchas horas al estudio del urdu. Y algo he avanzado; ya viajo por el país solo, compro cosas y me entienden. Puedo celebrar misa y hacer homilías cortas, que no son del agrado de la feligresía que gusta de largas prédicas. Es un idioma fascinante, con muchas fuentes. Sólo el título de esta nota tiene la primera parte del árabe (Khabar = noticia) y la segunda del farsi (nama = carta, libro), a lo que hay que sumar las palabras que vienen del sánscrito y del inglés; toda una aventura a la hora de tratar de leer los periódicos. Pero lo que hace lento e interesante el aprendizaje del urdu, es que en la comunidad tenemos que hablar en inglés ya que los candidatos a la Compañía necesitan aprenderlo. Por otro lado los cristianos, casi todos, hablan punjabi, así que no se está muy seguro de cuánto se puede transmitir en las eucaristías. El tema lingüístico es un desafío para el país y para la Iglesia. Por alguna razón, los misioneros, en el inicio del siglo XX, decidieron que toda la formación de sacerdotes y religiosos fuera en inglés, lo que ha ocasionado que muchos de ellos no tengan un nivel adecuado ni de inglés, ni de urdu, ni de punjabi.

En cuanto al país, las cosas no son menos complicadas en lo lingüístico, pero con la diferencia de que hay una discusión abierta y pública en la que diferentes voces tratan de identificar cuál será el mejor camino a seguir.

ESPACIOS DE ENCUENTRO

Luego del urdu, lo que ha ocupado mi tiempo ha sido conocer la Iglesia y este país. He viajado bastante para identificar de qué manera podemos contribuir al diálogo interreligioso. He ido al sur, a la región del Sindh, para hablar con misioneros que trabajan con las tribus semi-nómades hindúes e intentar aprender de su experiencia, de sus perspectivas y de sus ideas con respecto al diálogo interreligioso. Son gente muy pobre, que vive en relación feudal con los dueños de la tierra. Los abusos son muchos, y los misioneros cristianos han tratado de

[1] Última etapa de la formación jesuita. Ya como sacerdotes o hermanos formados, en la Tercera Probación los jesuitas vuelven a las fuentes espirituales de su vocación, realizando nuevamente un mes de EE.EE., teniendo experiencias apostólicas y estudiando documentos fundamentales de la Orden.

[2] Jesuitas que se encuentran en la etapa de formación que sigue al Noviciado, en la que se dedican al estudio de humanidades.

mejorar sus condiciones de vida (salud y educación, principalmente), así como reivindicar sus derechos, pero aún queda mucho por hacer. Los casos de "secuestros" de niñas son comunes, y también la existencia de un espiral de deudas que no tiene cómo terminar y que mantiene a estas tribus al servicio de los grandes señores de la zona. Sin embargo, es al mismo tiempo un lugar de interacción religiosa: los santuarios musulmanes reciben visitas de la población hindú y en los festivales la veneración la realizan ambos grupos; son momentos en los que las fronteras de lo religioso se diluyen, o quizás tan sólo se expresan de otra manera. Muchos de estos santuarios han sido destruidos por atentados y reconstruidos nuevamente, mostrando el deseo de no dejarse dominar. Una resistencia silenciosa, pero visible. Quizá el mismo deseo que mantiene la población de estas tribus fieles a su tradición religiosa, a pesar de los siglos de dominio musulmán y los muchos años de trabajo misionero. Las conversiones son relativamente escasas, lo cual siempre invita a preguntarse sobre la manera en que Dios se manifiesta a través de sus costumbres, prácticas y tradiciones.

Después estuve en el norte, en la zona fronteriza con Afganistán, en un colegio de religiosas para niñas musulmanas; una misión única, muy austera por la soledad que experimentan las tres religiosas. Viven con un equipo de policías como resguardo; el sector fue azotado por talibanes, la escuela fue destruida, pero, al calmarse la situación, los padres pidieron a las hermanas que regresaran[3]. Es un lugar de difícil acceso para extranjeros. André y yo necesitamos muchas autorizaciones del ejército, pero se entiende que es por seguridad. De viajes, encuentros y conversaciones, algunas ideas van tomando forma. Lo que más se nos pide es que colaboremos en pensar, estudiar e investigar, para ayudar a los cristianos, sobre todo a los católicos, a tener voz en la sociedad, a no sentirse inferiores... Escuchar y pensar, en esa dirección queremos hacer algo, junto con otras congregaciones y otras iglesias; solos no podemos. Así que con un grupo estamos tratando de dar forma a un proyecto que contribuya a superar esta carencia y crear un espacio de encuentro entre musulmanes y cristianos, para intercambiar ideas, caminando lentamente hacia la creación de un centro de investigación, pero paso a paso, conscientes de nuestras limitaciones, de la fragilidad del contexto, y tratando de no poner en riesgo a la comunidad.

EL DESAFÍO ESPIRITUAL

La formación y lo espiritual es el otro gran desafío. Somos un grupo pequeño de misioneros que nos ocupamos de la dirección espiritual en casi todo el país. Religiosas y religiosos no confían en los locales. Es doloroso oír tanta falta de confianza mutua, tantas heridas, tanto silencio de la jerarquía, ocupada más en cubrir cosas que en curar y escuchar. De manera que contribuir en la formación es urgente. Y si bien no era lo primero que había en mente para mí, en enero comencé a dictar clases a religiosas, además de continuar con retiros y dirección espiritual. Entre los miembros de la comunidad soy el que no tiene compromisos fijos en Lahore, lo que me permite viajar los fines de semana para acompañar comunidades en otras ciudades; lo cual también me da la posibilidad de conocer más el país y escuchar otras voces.

Sigo las noticias de mi provincia con atención, en silencio, desde la distancia, pero siempre con cariño. Alegrándome con las cosas que van avanzando. Estoy muy agradecido por lo aprendido. Trato de aprender a escuchar, a acompañar, pensando con otros cómo andar junto a los/as que están en formación. Y si bien se siente la soledad de no tener muchos compañeros con los que pensar y soñar esta misión, o vivir la frustración de tanto esfuerzo y pocos resultados, es quizás la ocasión para quienes estamos en estas tierras de volver a nuestras raíces, y recordar esos diálogos epistolares entre Jerónimo Xavier y la Curia en Roma para tratar de escuchar las invitaciones de Dios, y escuchar otras voces, hacer preguntas, buscar ayuda, colaborar con otros para darle nueva forma a esta misión. De alguna manera, los primeros compañeros que estuvieron hace casi cinco siglos en estas tierras son los que mantienen las puertas abiertas para nosotros. Somos como un mito para los musulmanes, que nos recuerdan por miniaturas en las que los jesuitas aparecen junto a los emperadores Akbar, Jahangir o Shah Jahan... y, sin embargo, tan llenos de limitaciones y fragilidades tratando de acompañar a este pueblo en sus búsquedas. **JCh**

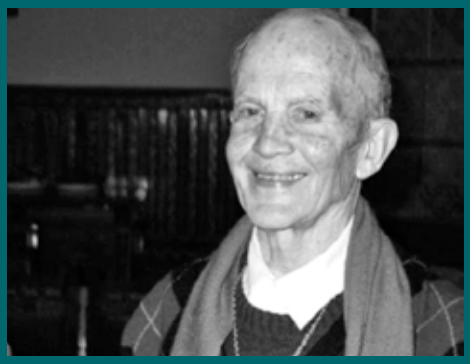
[3] La población es de la etnia Pashtu, la misma que vive en el sur de Afganistán, así que los vínculos familiares y tribales son muy fuertes de un lado y otro de la frontera. Es un pueblo muy interesante, caracterizado por su hospitalidad pero también por un código de honor muy estricto.

LIBRO *LAS MIGRACIONES EN LAS FRONTERAS EN IBEROAMÉRICA*

En febrero se lanzó el libro *Las Migraciones en las Fronteras en Iberoamérica*, trabajo desarrollado por Nicolás Rojas, investigador y coordinador del Área de Estudios Sociales de la U. Alberto Hurtado (UAH); Nassila Amode, investigadora del Área de Estudios Sociales de la UAH; José Koechlin, investigador del Instituto Ética y Desarrollo de la U. Antonio Ruiz de Montoya de Lima, Perú, y Ricardo Jiménez, investigador de Forum Solidaridad, Perú. El libro fue preparado junto al Observatorio OBIMID y contó con el apoyo de la Red Jesuita de Migrantes de Europa y América Latina. Su temática se centra en la triple frontera andina, un espacio unido por la geografía, los intercambios múltiples y los intereses comunes de sus poblaciones.

FALLECIÓ EL P. RAIMUNDO LARRAÍN SJ

El 25 de diciembre falleció el padre Raimundo Larraín Yrarrázaval. El P. Raimundo nació en 1918. Ingresó al Noviciado de la Compañía el 22 de mayo de 1938, y fue ordenado sacerdote el 24 de agosto de 1950 en Lovaina, Bélgica. Trabajó en numerosas obras de la Orden y de la Iglesia, prestando un fiel servicio como padre espiritual, profesor y capellán. Agradecemos al Señor por su vida y entrega.



INTEGRACIÓN DE LOS CENTROS DE ESPIRITUALIDAD

En marzo, el Centro de Espiritualidad Loyola de Padre Hurtado y el Centro de Espiritualidad Ignaciana de Santiago iniciaron la integración. Así lo dispuso el P. Provincial Cristián del Campo sj, quien en 2014 había comunicado el inicio del proceso de integración de ambos centros. Las instituciones trabajarán en torno a un calendario común y un método de inscripción unificado para talleres, actividades de formación, retiros y Ejercicios desde 2016. Los precios también se enmarcan en un mismo modelo.

ASUME NUEVO RECTOR DE LA U. ALBERTO HURTADO

El jueves 3 de marzo se realizó la investidura del nuevo rector de la Universidad Alberto Hurtado, P. Eduardo Silva Arévalo sj, quien hasta el año pasado se desempeñaba como decano de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Al acto desarrollado en el patio central de la universidad, asistieron destacadas autoridades y personalidades, encabezadas por la presidenta Michelle Bachelet, quien en su discurso expresó: "La U. Alberto Hurtado tiene una contribución muy significativa que hacer desde sus especificidades como universidad católica, jesuita y privada. Ella ha hecho ya un gran aporte desde su sello propio". El nuevo rector, en tanto, enfatizó que "el fin de la universidad es buscar la verdad, pero la única manera es con libertad: autonomía, libertad de cátedra, libertad de enseñanza y libertad de investigación". En el evento, además, se despidió a quien fuera rector durante 18 años, P. Fernando Montes sj. El P. Montes señaló que desde el inicio se propusieron "crear una universidad que, conforme a la tradición jesuita, fuese académicamente seria, con orientación humanista, respetuosa y pluralista, con sensibilidad social y solidez ética".

NOVICIOS DE LA PROVINCIA CHILENA

Luego del debido proceso de candidatura, el P. Provincial aceptó el ingreso al Noviciado de la Compañía de Jesús en Valparaíso de César Tapia Silva, Tomás Browne Urzúa, Ignacio Castro Rojas e Ignacio Palacios Huircalaf. El domingo 15 de marzo, con una eucaristía, se dio la bienvenida a los novicios.

ORDENACIONES DIACONALES

Con un llamado a vivir en comunión con Jesús, con la Iglesia y el pueblo de Dios, el 12 de diciembre de 2015 el cardenal Ricardo Ezzati ordenó a cinco diáconos jesuitas: Pablo González, de Chile; Marcos Gutiérrez, de Colombia; Daniel Mercado, de Bolivia, y Marcos Muiño y Rafael Stratta, de Argentina. En la Parroquia Jesús Obrero, los ordenados estuvieron rodeados de familiares, amigos y de quienes han conocido en sus años de formación.

CURSOS DE ESPAÑOL DEL SJM:
POR UN CHILE SIN FRONTERAS

Andrea Fuenzalida
Profesora en los Cursos de Español, Estación Central.

Florencia Saffirio
Coordinadora Nacional del Área Social del Servicio Jesuita a Migrantes.

Los migrantes haitianos están ávidos de conocer la cultura chilena, nuestros espacios, costumbres y tradiciones. Presentamos una reflexión sobre el cambio cultural que se está gestando en nuestros barrios, en nuestras escuelas y, en definitiva, en nuestra sociedad.

Desde el año 2010, en el Servicio Jesuita a Migrantes (SJM) se realizan cursos de español y cultura chilena, dirigidos a personas migrantes no hispano hablantes que residen en la ciudad de Santiago. Gracias al trabajo de profesores y profesoras voluntarios, hoy se llevan a cabo en cuatro comunas de la capital: Cerrillos, Estación Central, Recoleta y San Bernardo; sectores donde reside la comunidad haitiana, principales usuarios de la iniciativa.

Los cursos se realizan sábado o domingo, una vez por semana, de acuerdo al conocimiento del español de los estudiantes. Se cuenta con tres niveles de aprendizaje: Elemental, A1 y A2.

Dado que, en su gran mayoría, quienes participan son personas que han llegado recientemente al país, esta iniciativa no sólo se enfoca en el aprendizaje del idioma; también es un espacio de encuentro donde se comparte y se reflexiona en torno a elementos de las culturas chilena y haitiana.

En la primera sesión a la que los estudiantes haitianos asisten, realizan un breve examen que contiene preguntas escritas y orales para identificar el dominio que poseen del idioma y así asignarles un nivel. Una de las preguntas realizadas es: "¿Hace cuánto tiempo llegaste a Chile?". Al-

gunos aluden a meses o semanas, pero existen casos en que los estudiantes llevan pocos días en el país. Llama profundamente la atención una respuesta en la que uno de ellos dijo: "Llegué esta mañana". Eso deja en evidencia que, efectivamente, los haitianos han construido una verdadera comunidad en Chile; comunidad que les permite obtener contactos, entregarse apoyo y dar consejos útiles, como por ejemplo, la existencia de estos cursos de español.

Cada clase es un nuevo desafío que pone en juego todas las habilidades de los profesores. No sólo deben entregar conocimiento léxico-gramatical, sino que al mismo tiempo, intentan conectarse de la mejor manera posible con sus experiencias, costumbres, historias y anhelos. Enseñando se aprecian las dificultades que experimentan los migrantes en nuestro país, pero también resalta la entereza y resiliencia que acompaña cada una de sus luchas y, por sobre todo, la alegría constante que tanto los caracteriza.

INCULTURACIÓN

Los migrantes haitianos están ávidos de conocer la cultura chilena, nuestros espacios, costumbres y tradiciones. Durante 2015 se realizaron dos visitas pedagógicas: en el primer semestre, al Museo Histórico Nacional, ubicado en Plaza de Armas, y en el segundo semestre, al Cerro San Cristóbal, en el centro de la capital. Este tipo de actividades facilitan la comprensión de nuestra idiosincrasia y la inserción en la sociedad. Al mismo tiempo, las personas migrantes pueden mejorar habilidades más cotidianas como seguir instrucciones, ubicarse en Santiago, trasportarse autónomamente para llegar al destino, etc. Asimismo, durante el mes de septiembre y con motivo de las Fiestas Patrias, se realizó una pequeña celebración que permitió dar a conocer las tradiciones nacionales, a través de comidas y bailes típicos. Así, los haitianos pueden conocer las costumbres y disfrutar de la cueca y del pebre.

Para los migrantes de Haití, una de las puertas que inmediatamente se abre al aprender español, es la posibilidad de acceder a un trabajo, por lo que los estudiantes ponen todo de sí para fortalecer de la mejor manera posible el idioma. Muchos de ellos están pensando en nuevos horizontes, como por ejemplo continuar en Chile con estudios universitarios que comenzaron en su tierra. El español se convierte, por tanto, en un irrenunciable.

Hay un pequeño grupo que llegó al país sin saber leer ni escribir en su propio idioma, por lo que, atendiendo a sus solicitudes, se asumió la tarea de enseñarles la lecto-escritura en español. Si ya es complejo enseñar a leer y a escribir, se dificulta aún más cuando el idioma nativo no es el español. Sin embargo, los avances son importantes y la motivación que estos estudiantes tienen para aprender facilita todo el proceso.

Una de las alumnas de estos cursos, asiste a algunas sesiones con su hijo Charlie, de 9 años, quien llegó hace no mucho tiempo a Chile y cursa cuarto básico en una escuela de Estación Central. Al conversar con él, Charlie sorprende con su excelente dominio del español y cuenta que está a gusto en su colegio y en el país.

Lo anterior, permite reflexionar sobre el cambio cultural que se está gestando en nuestros barrios, en nuestras escuelas y, en definitiva, en nuestra sociedad. En el metro, en la micro o en la calle, se puede no sólo ver a migrantes provenientes de Haití, sino que también de Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú, República Dominicana y un largo etcétera. Hoy la migración es una realidad, y abre un desafío para todos y cada uno de nosotros: procurar la empatía, el respeto, el diálogo y la tolerancia para que así todos podamos disfrutar de un Chile sin fronteras.

La idea es que estos cursos sean una plataforma que permita la maduración de los valores mencionados y que cada día sean más los estudiantes que se acerquen para consolidar su español. **JCh**

REFLEXIONES SOBRE EL SACERDOCIO POR VENIR:

ACTUALIZAR EL SACRIFICIO DE JESÚS EN LA VIDA DEL MUNDO

Cristóbal Madero Cabib sj

Las últimas encuestas son lapidarias con respecto a la visión que los chilenos tienen de la Iglesia. Pocos dudan en calificar esta situación como una dura crisis eclesial. ¿Qué hace entonces, en este contexto, que jóvenes se sigan consagrando como servidores de Jesucristo en nuestra Iglesia? Les presentamos el testimonio de Cristóbal Madero, quien prontamente será ordenado sacerdote.

Siempre he pensado que el Dios en el que creo simplemente no puede empujarme a algo que no soy capaz de vivir.

Hace un par de meses me invitaron a participar de una clase sobre historia de la Iglesia católica en Latinoamérica, en el secular ambiente de una universidad pública en California. Me habían estado "bombardeando", los más suaves, con preguntas sobre hechos, fechas y personajes. Los más duros, con preguntas sobre los abusos de la Iglesia en el tiempo de la colonia, y por supuesto hoy. Pero fue una la pregunta que me hizo reflexionar en verdad; la que me hizo entrar al fondo de lo que creo, no respondiendo desde los meros conocimientos o la creatividad. Me preguntó un estudiante: "¿Qué significa el éxito para tu Iglesia? ¿Cómo sabe tu Iglesia que está siendo exitosa en lo que hace?". Luego de un silencio largo, pero no incómodo, le respondí que la medida del éxito para nosotros, en la Iglesia católica, es la cruz de Jesús, que simboliza el sacrificio que por amor hizo Él al morir por todos, no sólo por sus seguidores. Con esa vara, todo el resto de las acciones de nuestra Iglesia tiene que ser medido. De no ser así, los cristianos nos transformamos en hipócritas buscadores de nosotros mismos, y no en apasionados seguidores de Jesús.

Proclamar la verdad del sacrificio de la cruz como éxito, y dar testimonio de esa clase de éxito con nuestra propia vida, es el núcleo de lo que significa ser sacerdote. Ha sido ésa la razón de ser del sacerdocio desde su origen. Por supuesto, esa realidad se expresa en distintos servicios en la Iglesia, pero ello es secundario. Como nunca hoy se hace más urgente recordar y recordarnos la importancia de rememorar y anunciar un éxito distinto. El mundo necesita descreerse del engaño gigante de que el tener, acumular y mostrar eso que tengo y acumulo, es la medida del éxito. Una manera de vivir que ensalza a un tipo de ganador, y desoye a otro tipo de perdedor, a lo cual estamos todos expuestos; deshumaniza y aliena. Daña al más pobre siempre y en primer lugar, pero termina por empobrecer la vida de la humanidad en general. Yo entiendo la vida sacerdotal como la actualización del sacrificio de Jesús cada vez que una misa es celebrada, pero también cada vez que los cristianos, incluyendo a los sacerdotes, hacen de su vida un testimonio de sacrificio *para* y *por* otros. Entiendo el sacerdocio como ser en cierto grado portavoz de un Dios que a gritos quiere salvar a este mundo de una insostenible liviandad que nos hace menos humanos. Y no hay nada que un Dios que se quiso hacer humano quiera más, que lograr que todas y todos alcancemos la más plena humanidad.

ABRAZAR LA CRUZ COMO SÍMBOLO DEL ÉXITO

El sacerdocio ministerial (el concepto técnico para distinguir el sacerdocio que todo cristiano tiene en razón de su bautismo del sacerdocio de los curas) es un llamado de Dios, una vocación, a la cual respondemos quienes creemos, por una parte, que nada es imposible para Dios, y, por otra, que Dios no va a obligar a nadie a lo imposible. Siempre he pensado que el Dios en el que creo simplemente no puede empujarme a algo que no soy capaz de vivir. En el año 2002 escuché este llamado de Dios y respondí que sí, con nerviosismo y algo de incredulidad, pero sobre todo con el sentimiento hondo de libertad de los que se enamoran. En estos años no han sido pocos quienes, en la confianza de la amistad, o en debates sobre la contingencia, me han dicho: "¡Qué admirable lo que haces, pero qué difícil debe de ser con todo lo oscuro de la Iglesia, y los sacerdotes con tantas cosas que han pasado!". Y la verdad es que aun cuando yo lo veo cada vez menos admirable (el admirable es el Señor que se atreve a llamarme a mí con lo que soy), es verdad que el contexto de la Iglesia no ha sido el que me hubiera gustado más para dar este paso.

El año que comencé el camino hacia el sacerdocio fue el mismo en que se conocieron los escándalos de sacerdotes pedófilos en Boston. De allí en adelante la publicidad sobre los casos alrededor del mundo no se detuvo. Quedó

Como nunca hoy se hace más urgente recordar y recordarnos la importancia de rememorar y anunciar un éxito distinto. El mundo necesita descreerse del engaño gigante de que el tener, acumular y mostrar eso que tengo y acumulo, es la medida del éxito.

en evidencia un modo de proceder que amparaba que más casos siguieran sucediendo. Estudié la teología en un contexto marcado por las denuncias y sanciones a sacerdotes emblemáticos en Chile. Hice mi primera comunión en la Iglesia de El Bosque; me confirmó un sacerdote muy conocido en Chile y que luego dejó el sacerdocio, y me ordeno en un tiempo en que la confianza a los líderes de la Iglesia católica no está mal, sino que por el suelo. Eso es verdad. Pero es tan verdad como la vida de una Iglesia viva y preocupada de los últimos, de la que también he sido testigo en todos estos años.

Es famosa la respuesta que el papa Pablo VI dio respecto de la pregunta sobre cuántos sacerdotes trabajan en el Vaticano. "La mitad", contestó. El sacerdote que este mundo y esta Iglesia necesitan no es cualquier sacerdote. Suponiendo que hay una vocación palpitando, un sacerdote que al final del día tiene puesta su confianza o hace depender su llamado exclusivamente de la dirección de los vientos que soplan sobre la Iglesia (sean estos buenos o malos), o sobre sus propias capacidades y talentos para hacer un buen trabajo, creo que está condenado a vivir un sacerdocio muy lejano al sacerdocio que proclama la cruz como éxito. La clave para los sacerdotes, es poder abrazar la cruz como símbolo del éxito. Es creer que el propio sacrificio, renuncia y el no temer a perder nada, expresa el sacrificio de Jesús más eficazmente. Un sacerdocio que reparta vida a los demás con alegría es la clave. El Padre Alberto Hurtado decía que un sacerdote ignorante era de lo más peligroso. Yo pienso que un sacerdote que no sea lo suficientemente consciente y sensible al mensaje del sacrificio de Jesús y su importancia para este mundo, no tiene futuro. Un sacerdocio que no nazca del amor por un mundo roto no tiene sentido alguno, pues no hay real sacrificio si no nace del amor, ni hay verdadero amor que no conlleve sacrificios.

Mi experiencia es que yo le pierdo el miedo al sacrificio, por una parte, y me animo al anuncio del sacrificio de Jesús al mirar a quienes esperan contra toda esperanza, y de manera especial a quienes he conocido en poblaciones, en centros educativos, en cárceles y en hospitales. Mirar e intentar con humildad, amor y sin mesianismo, acercarse al dolor concreto del mundo, contemplando el caminar esperanzado del pueblo de Dios, me anima a sacrificarme en el sentido que Jesús invita. Vivir así me hace mirar hacia donde Jesús mira. Hace que me importen las cosas que a Él le importan. Y me doy cuenta que esa manera de vivir, cuando logro alcanzarla, le hace bien a la humanidad, le hace bien a mi Iglesia católica, le hace bien a mi comunidad religiosa.

COMO BILLY ELLIOT

Las cosas más importantes que elegimos en la vida son pocas veces el fruto de un proceso solamente racional. Siempre hay algo de cálculo, de evaluar posibles consecuencias. Es responsable y también muy humano pensar con la cabeza, pero finalmente es lo que indica el corazón lo que nos hace decidir en paz. Sentimientos y sensaciones asociadas a esa decisión es lo que mueve. El ideal sacerdotal de abrazar por amor la cruz como éxito debe tener un soporte sentimental en un sentido profundo. Con el riesgo de parecer superficial, quisiera cerrar con una imagen que por ningún especial motivo se me ha venido durante esta reflexión que escribo. Creo en parte que es porque al pensar sobre el sacerdocio no lo puedo reducir a una reflexión que no toque los sentimientos más hondos. En una parte de un musical sobre la historia de Billy Elliot, un niño que descubre su vocación en la danza en un pueblo minero, un comité que lo evalúa para ir a la escuela de danza le pregunta: *"¿Qué sientes cuando bailas, Billy?"*. Billy Elliot responde: *"No puedo explicarlo realmente, no tengo las palabras. Es un sentimiento que no puedo controlar. Me pierdo en quien soy, pero algo me sostiene. Es como si hubiera una música sonando en mi oído, y yo estoy escuchando y de repente desaparezco. Luego siento un cambio, como un fuego interno, imposible de ocultar. Y de repente estoy volando, volando como un pájaro, como electricidad, como electricidad que se desata en el interior, y allí me siento libre. Es como cuando has estado llorando, y estás vacío de algo, pero lleno de otra cosa, pero no sé lo que es, es difícil de explicar"*. **JCh**

INTERNACIONAL

LIBRO *SANANDO LA TIERRA*

Sanando la Tierra es un libro de texto digital —accesible gratuitamente— sobre el medioambiente, patrocinado por los jesuitas y escrito durante los últimos tres años por más de 90 autores. Aborda los temas medioambientales más acuciantes de nuestra época, incluidos la pérdida de biodiversidad, el agotamiento de recursos naturales, la transición a energías sostenibles, la calidad y disponibilidad de agua y alimentos, y el cambio climático global. Afronta las principales preocupaciones ecológicas a través de un recurso educativo, ofreciendo perspectivas espirituales y éticas, y proponiendo vías de acción. Revisa el libro en: http://www.sjweb.info/documents/sjs/pj/docs_pdf/PJ_121_ESP.pdf

EDUJESUIT PROMUEVE LA EDUCACIÓN DE CALIDAD

La nueva Agenda para el Desarrollo Sostenible aprobada por Naciones Unidas abarca diecisiete objetivos para "transformar nuestro mundo", los que persiguen el crecimiento económico, la inclusión social y la protección del medioambiente. Edujesuit, en colaboración con Ecojesuit, ha convocado a un grupo de expertos que ofrecerán editoriales temáticos sobre los distintos Objetivos de Desarrollo Sostenible a lo largo del año. Visita esta iniciativa especial y únete a ella en: http://edujesuit.org/es

PRIMER CONGRESO DE FE Y ALEGRÍA EN ÁFRICA

Más de cuarenta participantes procedentes de varias provincias africanas de la Compañía de Jesús se reunieron entre el 25 y el 31 de enero en Chad para el primer Congreso de Fe y Alegría en África. Fe y Alegría está trabajando desde la fundación en 2007 de "Fe y Alegría-Chad" para extender su misión educativa en ese continente. Este movimiento de educación popular es una de las redes más importantes de la Compañía de Jesús. Alcanza anualmente a más de un millón y medio de estudiantes, menores y adultos, en barriadas y comunidades rurales muy pobres. Fe y Alegría nació en 1955 en Venezuela con el objetivo de ofrecer una educación de calidad y práctica para las personas más empobrecidas y excluidas. Actualmente, llega a 1,5 millones de estudiantes en sectores rurales y barrios de bajos ingresos en veinte países. En África, todavía hay 32 millones de niños y niñas sin escolarizar, de los cuales muchos viven en zonas de conflicto o guerra, en Estados frágiles o en sectores rurales. Cada año, 10 millones de menores abandonan las aulas de educación primaria en la región de África Subsahariana.

BOLIVIA: ACCIÓN CULTURAL LOYOLA CUMPLE 50 AÑOS

Fundación Acción Cultural Loyola (ACLO) fue creada en Bolivia por la Compañía de Jesús en 1966. Desde su inicio ha trabajado en favor de los campesinos

del sur del país, por ser el sector social más numeroso, necesitado y marginado, y porque posee una cultura propia con potencial para lograr el cambio social y político del pueblo boliviano. ACLO ha desarrollado una labor en pro de la educación durante décadas. Hoy se empeña por construir ciudadanía, por preservar el medioambiente y por el desarrollo económico de la nación altiplánica. Para saber más sobre esta fundación, visita www.aclo.org.bo

LANZAN APLICACIÓN "CLICK TO PRAY"

El viernes 4 de marzo se lanzó en Roma "Click to Pray", una aplicación para smartphones. Se convierte a partir de ahora en la plataforma de comunicación de toda la Red Mundial de Oración del Papa (conocida también como Apostolado de la Oración). Está orientada por los desafíos de la humanidad y la misión de la Iglesia que el papa Francisco nos propone cada mes. Frente a un mundo marcado por la indiferencia, la aplicación nos ayuda a entrar en una cultura del encuentro, abriendo nuestro corazón cada día a hombres, mujeres y niños que en nuestro país o en otros, se encuentran necesitados. Porque "cada día es diferente", te ofrece una oración para los 365 días del año. Está disponible en inglés, portugués, español y francés. Pueden descargarla en App Store o Google Play, o también en www.clicktopray.org

RECTORES LAICOS EN LOS COLEGIOS DE LA COMPAÑÍA EN CHILE:

UNIÓN DE VOLUNTADES PARA UNA MISIÓN COMÚN

Andrés Mardones, periodista

El cambio a rectores laicos en los colegios ligados a los jesuitas en el país se ha ido dando de manera paulatina, y la evaluación que se hace al respecto desde la Red Educacional Ignaciana es muy positiva, ya que han asumido personas idóneas, con un conocimiento pedagógico que ha sido un gran aporte.

Hace ya varios años, los cinco colegios subvencionados de la Compañía de Jesús en Chile son dirigidos por laicos. Y desde 2009, ese proceso de pasar de rectores jesuitas a laicos comenzó a darse en los establecimientos particulares pagados. El primero de ellos fue el Colegio San Mateo de Osorno, donde asumió José Reyes, quien estuvo en el cargo hasta 2015, cuando fue reemplazado por Alejandro Aguirre. El año 2013, en tanto, Marcelo Mackenney llegaba a la rectoría del San Ignacio Alonso Ovalle, y este 2016 asumieron Juan Pablo Varas en el Colegio San Francisco Javier de Puerto Montt y Jorge Radic en el San Ignacio El Bosque. Sólo el San Luis de Antofagasta se mantiene con un rector *sj*: el P. Alejandro Pizarro.

Al respecto, Danilo Frías, secretario ejecutivo de los colegios y escuelas jesuitas de Chile, nos dice que este proceso de cambio corresponde a "una definición de la Compañía que se fue fraguando en el tiempo, para lograr un trabajo colaborativo fuerte entre laicos y jesuitas, además del interés por buscar personas que lideren las instituciones con altas competencias técnicas, humanas y espirituales. La decisión fue tomada y aplicada en forma paulatina, favoreciendo un buen acompañamiento a los nuevos rectores y propiciando el diálogo y la colaboración con los jesuitas de cada colegio. También este proceso responde a que los jesuitas en Chile han disminuido y es sensato concentrarse en las funciones y misiones más multiplicadoras y esenciales; por ejemplo, en la animación apostólica de los colegios, en la formación de los educadores y adultos y en labores propias del ministerio sacerdotal en la formación de los estudiantes. Lo anterior no limita las posibilidades de que el jesuita tome roles de liderazgo más técnico en algún momento".

La evaluación que se puede hacer después de estos primeros años es positiva, ya que "los rectores que han asumido son personas idóneas, con un conocimiento pedagógico que ha significado un gran aporte. Las comunidades educativas han sido muy receptivas y han dado mucho apoyo. Los colegios no han perdido su identidad ignaciana y se han fortalecido otros liderazgos internos para el mejor desarrollo de la formación integral que se quiere entregar", añade Danilo Frías.

Sobre cómo se ha ido cumpliendo y lo que ha significado este paso dado por la Compañía en el país, cuatro rectores laicos nos dan su parecer.

ALEJANDRO AGUIRRE, COLEGIO SAN MATEO DE OSORNO

Ha sido un desafío personal y profesional muy relevante, pero tanto el colegio como la comunidad en su conjunto se han ido preparando con los años para esta transición. Ha

sido fundamental el diálogo permanente con los docentes y funcionarios en general, de forma de conocer sus intereses y anhelos y saber también de las aprensiones propias de estos cambios. Espero ser un aporte para la comunidad, complementando la mirada de los padres jesuitas, aportando desde mi experiencia profesional y también de mi experiencia personal (como padre de familia y apoderado), poniendo siempre como meta colaborar y servir en el desarrollo de nuestro proyecto educativo.

En cuanto a los cambios que se están produciendo en la educación nacional, me parece fundamental trabajar la inclusión. No sólo por lo que significa la nueva ley, sino por lo que el mismo concepto nos demanda desde la perspectiva ética y profesional. Ser un espacio inclusivo es mucho más que desarrollar un plan de becas o tener un arancel diferenciado, es fundamentalmente mirar las potencialidades de nuestros alumnos y alumnas, conocer y comprender a sus familias, dando a todos y todas las posibilidades de recibir una educación integral de calidad.

MARCELO MACKENNEY, COLEGIO SAN IGNACIO ALONSO OVALLE

Éste ha sido un proceso positivo, pues significó la participación de muchos cuando se decidió implementarlo, y la comunidad se preguntó por los desafíos del colegio y por el perfil que debía tener el nuevo rector. La generosidad y la colaboración han hecho que el cambio se haya dado con naturalidad. En cuanto a nuestro aporte, la formación propiamente pedagógica y de gestión, así como la experiencia concreta en todas las áreas del establecimiento son propicias, junto con dar tiempo y lugar para que lo propio del ministerio sacerdotal, en el caso de los jesuitas, tenga mayor prevalencia. También es un aporte para el empoderamiento y responsabilidad laical en los desafíos de la evangelización desde la clave educacional.

Debemos responder con creatividad y responsabilidad, como colegio particular, a las exigencias que el país está llevando a cabo en materia de inclusión y calidad educativa. Ser más libres y creativos para generar procesos y experiencias pedagógicas que contrarresten un currículum tan inflexible como el chileno, así como ofrecer alternativas y esperanza frente a una cultura exitista, mercantil y excluyente. El desafío es no continuar haciendo más de lo mismo, cuando las condiciones y situaciones de la sociedad nos exigen cambios transformadores.

JUAN PABLO VARAS, COLEGIO SAN JAVIER DE PUERTO MONTT

El proceso de cambio en el colegio lo hemos vivido tranquilamente, y esto es fruto del trabajo profesional y del discernimiento que ha estado presente en todos los actores. Lo principal que puedo aportar como laico, es una mirada de familia, en donde se comprenden con distinto enfoque las tensiones propias de la crianza y el matrimonio. Pero este aporte no se da por ser "laico" en sí, sino por entender que trabajamos en colaboración con los jesuitas, y eso pide generosidad para aprender nuevas formas de vinculación, y desaprender estructuras que están más sujetas en nuestro propio ego. En definitiva, podemos reconocer signos del Espíritu en la unión de voluntades para una misión común.

Como colegio, tenemos que continuar con nuestro plan institucional. Y uno de los desafíos que debemos seguir fortaleciendo es la concreción del Mapa de Aprendizajes para la Formación Integral (MAFI) en nuestro proyecto pedagógico, para así mantener una mirada multidisciplinaria de los saberes, un punto en el que se ha puesto énfasis en la educación del país. De la mano de ello, la inclusión cognitiva de alumnos con Necesidades Educativas Especiales (NEE) profundas es un discernimiento que como comunidad debemos fomentar.

JORGE RADIC, COLEGIO SAN IGNACIO EL BOSQUE

El proceso está siendo gradual, ya que es parte también de un desafío más amplio de la Iglesia que implica reelaborar la idea de comunidad y con ello el rol de los laicos. En ese sentido la noción de *juntos en la misión* que la Compañía ha impulsado en sus orientaciones pastorales es un gran apoyo. No se trata de tener un rector laico o jesuita, sino de discernir qué es mejor para la misión del colegio en el momento particular que éste y el país viven. El cambio ha contado con una larga preparación iniciada el año pasado con la carta del Provincial y la conformación de equipos que elaboraron un perfil y desarrollaron el proceso de búsqueda.

Un concepto clave de mi mensaje en estos días ha sido la centralidad del proyecto pedagógico. En primer lugar, implica situar el foco en alcanzar los resultados de aprendizaje que ponemos como meta cuando nos referimos a educar integralmente y, segundo, nos desafía a desarrollar un modo de proceder pedagógico, caracterizado por estrategias que hagan del aprendizaje una experiencia alucinante que entusiasma y compromete. Tenemos la responsabilidad de demostrar que la educación privada no es elitista ni excluyente. Debemos elaborar qué significa en nuestro modo de actuar el hecho de ser una institución privada de la Compañía en la que el aporte público es central en su visión. **JCh**

CONGREGACIONES GENERALES POST VATICANO II

José Manuel Arenas sj

A lo largo de siglos hemos ido aprendiendo a ser "mínima Compañía" al servicio del Señor y de su Iglesia, bajo el Romano Pontífice. Eso es lo que quisieron Ignacio y los primeros compañeros y es lo que esperamos poder ser los jesuitas de hoy.

De cara a la próxima Congregación General de la Compañía de Jesús a realizarse en Roma este año, exploramos el camino recorrido por estos encuentros desde el Vaticano II.

Las cuatro congregaciones generales de la Compañía de Jesús que siguieron al Concilio Vaticano II estuvieron revestidas de varias circunstancias diferenciadoras respecto de las que las precedieron. De hecho, el historiador John Padberg sj, en un artículo previo a la Congregación General 35 (efectuada el año 2008), señaló: "Las más recientes congregaciones, 31 a 34, son tan inusuales que merecen un tratamiento separado".

La primera de éstas se estaba desarrollando cuando recibió el llamado del Concilio a renovarse y recuperar su carisma originario. Tras elegir como Prepósito General al español Pedro Arrupe sj, la Congregación se dedicó a revisar más de dos mil "postulados", es decir, asuntos sobre los que se debía adoptar una decisión. La magnitud de la tarea implicó que las sesiones se suspendieran en julio de 1965, convocándose a una segunda fase de trabajo para el año siguiente. Durante tal receso, el Concilio aprobó el decreto *Perfectae caritatis* sobre la renovación de la vida religiosa y Pablo VI emitió el *motu proprio Ecclesiae Sanctae*, para poner en ejecución lo decidido en la reunión conciliar. El Papa pedía a los institutos religiosos que, a lo más en tres años, adecuaran su institucionalidad. A esto se abocó principalmente la Congregación 31 cuando reanudó sus sesiones en septiembre de 1966. Promulgó cincuenta y ocho decretos para "impulsar la renovación" de la Compañía, "de manera que se aparte de nuestro cuerpo cuanto pudiera

oprimir su vida u obstaculizarla en el logro pleno de su fin, quedando así liberado su dinamismo interno para todo servicio de Dios y aun robustecido en todo su vigor" (Decreto 1, n. 7).

Un elemento interesante a considerar es la formulación del Decreto 5 de la Congregación 31, que se había ocupado de la "distinción de grados" en la Compañía, encargando estudiar a fondo el problema de la supresión de coadjutores espirituales, es decir, de los sacerdotes que no hacen el cuarto voto de obediencia especial al Papa. Es una materia especialmente sensible para la Compañía. Como el Papa debía estar informado de estas conclusiones, finalmente la Congregación 32, iniciada en diciembre de 1975, no pudo innovar en la materia. Sus dieciséis decretos fueron aprobados sólo después de que los revisara el Pontífice, quien formuló "recomendaciones particulares" hacia algunos de ellos. El Decreto 2, la declaración "Jesuitas hoy" y el Decreto 4 titulado "Nuestra misión hoy. El servicio de la fe y la promoción de la justicia", fueron documentos clave para confirmar lo iniciado en la Congregación 31 y orientar la vida y el trabajo futuro de la Compañía. Entre ambos documentos, el Decreto 3 llamó de manera breve e inequívoca a todos los jesuitas a ser, en todo momento, fieles al Magisterio y al Sumo Pontífice.

En 1981, tras la embolia que afectó al Padre Arrupe, Juan Pablo II encargó el gobierno de la Orden a un delegado personal suyo, Paolo Dezza sj, cuya tarea principal fue la preparación de la Congregación General 33. Ésta se celebró entre septiembre y octubre de 1983, eligiéndose como Prepósito al holandés Peter-Hans Kolvenbach sj. Se emitieron seis decretos, siendo el primero y más importante el referido a la identidad del jesuita: "Compañeros de Jesús enviados al mundo de hoy". Los otros cinco precisaron puntos diversos de legislación acerca de la Congregación General y las Provinciales, tratando de evitar que la primera creciera de forma excesiva. Además, se facultó al Padre General para que pudiese pedir las dispensas convenientes respecto de las normas del nuevo Código de Derecho Canónico que pudieren afectar a la Compañía y también para que acomodara el derecho de la Orden a ese nuevo Código en lo que fuere necesario. Estos dos últimos puntos deberían ser revisados en la siguiente Congregación.

RENOVACIÓN DE LA CONFIANZA

La Congregación 34 se hizo entre enero y marzo de 1995, y produjo veintiséis decretos. Estos confirmaron las líneas básicas de la Congregación 32, con un notorio énfasis cristológico, y aludieron a las tareas de los laicos y, específicamente, de la mujer en la Iglesia. La edición de los decretos terminó con dos documentos pontificios que reflejaron un ambiente muy distinto en las relaciones entre la Santa Sede y la Compañía: monseñor Giovanni Battista Re, sustituto de la Secretaría de Estado, agradeció en nombre del Papa, manifestando "vivo aprecio por el trabajo desarrollado".

La Congregación 35 se celebró entre enero y marzo de 2008, convocada por Peter-Hans Kolvenbach tras haber obtenido la aprobación de Benedicto XVI para presentar su renuncia, después de veinticinco años al frente de la Compañía. Escogió como Prepósito al español Adolfo Nicolás sj. Es pronto aún para hacer un balance de esta reunión, aunque ciertamente acentuó las líneas dadas por las congregaciones precedentes y reforzó el llamado a trabajar en las fronteras de la exclusión, lo cual es resultado lógico de la iniciativa del Padre Arrupe de crear el Servicio Jesuita a los Refugiados.

CON UN PAPA JESUITA

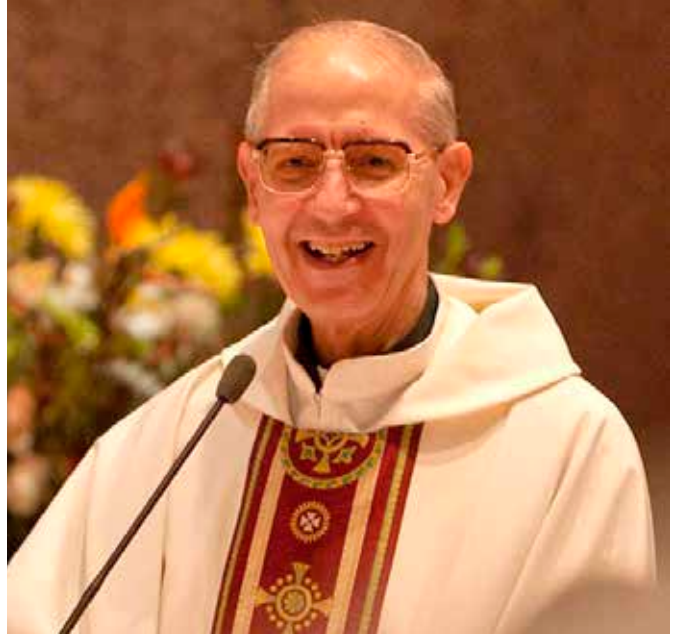
La presencia en el timón de la barca de Pedro de un Papa profundamente formado en el espíritu de la Compañía (Jorge Mario Bergoglio fue maestro de novicios, provincial y rector de estudiantes en la Provincia Argentina) da ciertamente un cariz especial a la Congregación convocada para, probablemente, aceptar la renuncia del padre Adolfo Nicolás y elegir a su sucesor. Quienes conocen la Compañía desde fuera, tal vez se la imaginen como un ejército que ha ocupado posiciones estratégicas. Los que pertenecemos a ella vemos las cosas desde una perspectiva muy distinta y, tal vez, las visiones externa e interna son las que han chocado en las tensiones y decepciones que hemos visto hasta ahora.

Por mucho que el Himno de San Ignacio preste atención a "voces de trompas bélicas", a cuyo llamado "el santo ejército, sin tregua bátese, y alza sus lábaros en la batalla campal", la Compañía de Jesús no es un ejército ni su obediencia es la de un ejército en campaña. Su nombre oficial en latín es "*Societas Iesu*", y no "*cohors*" (o "*phalanx*") Iesu. Hay varias otras "compañías" en los tiempos de los primeros jesuitas, donde no cabe duda de que el nombre significa "acompañamiento". Y Francisco Javier llega a decir en una carta que la Compañía de Jesús es Compañía de amor, y no de temor servil.

La Congregación 35 dedicó un importante decreto a "La obediencia en la Compañía de Jesús", que nos ilumina a los jesuitas en el servicio de nuestra misión. Y, si no somos un ejército en campaña, tampoco somos un ejército de ocupación. A lo largo de siglos hemos ido aprendiendo a ser "mínima Compañía" al servicio del Señor y de su Iglesia, bajo el Romano Pontífice. Eso es lo que quisieron Ignacio y los primeros compañeros y es lo que esperamos poder ser los jesuitas de hoy, cada vez más abiertos y disponibles para colaborar en la comunicación de la alegría del Evangelio. JCh

P. ADOLFO NICOLÁS, SUPERIOR GENERAL DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS:

"LAUDATO SI' NOS HACE UNA INVITACIÓN QUE ESPERO ACEPTEMOS"



El Padre General de la Compañía de Jesús, Adolfo Nicolás Pachón sj, habla con el P. Patrick Mulemi sobre el compromiso de los jesuitas en temas de ecología y medioambiente.

Patrick Mulemi sj*

¿Qué reacción provocó en usted la encíclica* Laudato Si'*?

Me alegró mucho que el papa Francisco la escribiera. Durante largo tiempo viví en Japón y soy testigo de lo mucho que significan la naturaleza y la creación para el pueblo japonés. Me llena de alegría que el cristianismo sea capaz de decir una palabra llena de sentido, tanto sobre la naturaleza como sobre la creación. Especialmente significativo me parece el que se ponga de relieve la estrecha relación entre la naturaleza y sus problemas con los pobres, que son los primeros que padecen las consecuencias de nuestra irresponsabilidad con la naturaleza; es lo que vemos en todo el mundo. El budismo tiene un profundo respeto por la vida en todas sus formas. Se basa en la convicción de que todo ha sido tocado por lo divino (como diría el Sintoísmo tradicional), o por la naturaleza de Buda (como dirían los budistas).

En el Instituto de Pastoral de Manila, en Filipinas, había un monje budista. Estaba haciendo un doctorado sobre cristianismo, porque eso era lo que enseñaba en una universidad en Sri Lanka. Estuvo en Filipinas cinco años, y nadie fue testigo, jamás, de que matara ni siquiera un mosquito de los que allí tanto abundan, como solemos hacer nosotros. Esto supone un gran respeto por la vida y ser muy consecuente con lo que uno cree. Me pregunto qué testimonio daríamos nosotros en circunstancias parecidas. La encíclica *Laudato Si'* nos hace una invitación que espero aceptemos.

TODOS SOMOS RESPONSABLES

¿Cómo puede la Compañía secundar al Santo Padre en sus deseos de que fijemos nuestra atención en la naturaleza?

En primer lugar, podemos ayudar difundiendo el mensaje en nuestros lugares de trabajo. Y me refiero a universidades, cuya investigación tiene un influjo múltiple en la sociedad, colegios, parroquias y centros de todo tipo, con las obras que dependen de ellos y en las que estamos comprometidos. Podemos ayudar también haciendo un seguimiento de las actuaciones en favor de la naturaleza que fomentan los políticos, o implicándonos en el movimiento global de respeto a la naturaleza para hacer posible que nuestros descendientes gocen de ella. Estamos ante una cuestión de la que nadie está excusado y de la que todos somos responsables. Como jesuitas estamos llamados en lo más profundo a descubrir cuál es el mejor modo en que cada uno puede ayudar al mundo, conscientes de que todo lo que hagamos por la naturaleza será un excelente servicio a la humanidad, especialmente a los pobres.

¿Tiene noticia de algunas iniciativas concretas de la Compañía a propósito de la ecología?

Nuestro Secretario para la Justicia Social y la Ecología, el P. Patxi Álvarez, está muy preocupado por este tema. Hoy están naciendo nuevas redes que alientan un trabajo de colaboración en África, Latinoamérica, India y otras partes del mundo. JCh

* Entrevista publicada en el sitio web de la Curia jesuita en Roma, www.sjweb.info

La Ruta Chiloé recorre los caminos que siguieron misioneros jesuitas en el archipiélago en los siglos XVII y XVIII. Sin celular, sin dinero, siempre a pie, compartiendo la Eucaristía con las comunidades, jóvenes orando y abriéndose a lo que el Señor quiera decir.

"Fue una manera diferente de reconectarme con Dios y mi vida. La convivencia con las comunidades chilotas, las conversaciones con los compañeros durante eternas caminatas y la incertidumbre de la desconexión y el despojo dan una nueva perspectiva sobre anhelos, miedos, nuestra vocación y el futuro" — Clemente Larraín.

"Tuve prolongadas instancias para poder discernir la voluntad de Dios para mi vida; en las cuales pude confirmar el llamado que Él me hace desde el amor, en servicio hacia los demás" — J. Ignacio Aballay.

Nuestra casa es el mundo
ihs VOCACIONESJESUITAS
CHILE
vocaciones.jesuitas.cl

ihs

Compañía de Jesús

WWW.JESUITAS.CL